

## EL JUICIO DE SALOMON

*Dos cazadores amigos  
fueron a cazar al vuelo  
y una perdiz y un mochuelo  
mataron de sendos tiros.*

*Cuando al caer de la tarde  
a sus casas regresaban  
y las piezas ostentaban  
de su suerte haciendo alarde,  
se les vino a la cabeza  
al mismo tiempo a los dos  
cómo se haría mejor  
el reparto de las piezas.*

*La perdiz los dos querían,  
el mochuelo rehusaban  
y por más que razonaban  
de acuerdo no se ponían.*

*Ya de tanto hablar cansados,  
sin resolverse el asunto  
pensaron ir los dos juntos  
a casa de un abogado.*

*Cada cual con su animal,  
llegaron al abogado  
que al punto quedó informado  
de pleito tan singular.*

*El abogado, sagaz  
y además inteligente  
pronto vió que era fácil engañar  
a aquellos tontos clientes.*

*Y así, cogió unos libracos  
de Leyes y Reglamentos,  
los repasó en un momento  
fingiendo estudiar el caso.*

*Cogió enseguida las aves  
las puso sobre los libros  
y emitió su veredicto  
con tono solemne y grave:*

*la ley muy claro lo dice  
en su capítulo Cuarto  
como ha de hacerse el reparto  
de mochuelos y perdices.*

*Así por tanto y más cuanto,  
es mi modesta opinión  
que el mochuelo cabezón  
debe tirarse al barranco.*

*Y respecto a la perdiz,  
de la misma Ley resulta  
que debe ser para mí  
por costas de la consulta.*

*Al oír ésto quedaron  
ambos con la boca abierta  
y se fueron por la puerta  
sin plumas y cacareando.*

*Así acabó la cuestión  
de la perdiz y el mochuelo  
que venía a ser un nuevo  
Juicio de Salomón.*

*La moraleja a sacar:  
que es mejor un mal arreglo,  
que meterse a litigar  
y encima perder el pleito.*